

**EL LUGAR DEL SENTIDO EN LA ENSEÑANZA DE LACAN EN SU EPOCA DE
RETORNO A FREUD**

Héctor Mauricio Arroyave García

**Director Trabajo:
Ricardo Rojas
Médico Especialista en Psiquiatría con Maestría en Psicoanálisis y Campo Freudiano.**

**Tesis para optar al grado de:
Magíster en Investigación Psicoanalítica.**

**Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Psicoanálisis.
Medellín
2019**

A mi familia que siempre ha estado ahí.

A Ricardo Rojas: por su paciencia y respeto frente a los tempos de comprender, por su orientación.

Un importante agradecimiento a Juan Manuel Uribe, Clara Cecilia Mesa Héctor Gallo, Mario Elkin Ramírez, Ángela María Jaramillo, Mauricio Fernández, Humberto Acosta, Julio Hoyos por sus enseñanzas y a los compañeros de la Maestría quienes también fueron un apoyo.

A Cruz Elena Gómez, Sandra Velasquez, Pilar Cárdenas, Lisseth García, a Jair Correa, a la señora Socorro Gil, a Beatriz Maya y a Arya Tara por su amistad y apoyo en este proceso, a amigos y personas que en general que siempre me han apoyado en mis proyectos.

Tabla de Contenido	3
Introducción.....	5
Referencias en torno a la noción de sinsentido y formulación de la pregunta investigativa.....	7
Metodología	16
Pregunta.....	16
Objetivo	17
Capítulo 1:Del desciframiento a los fenómenos negativos a la lectura de sentido.....	18
1.1 Sueño y lugar del saber.....	18
1.2 Razón y estructura.....	20
1.3 La inaprensibilidad del yo.....	21
1.4 Ego y lenguaje.....	22
1.5 Imposición ética y movimiento subjetivo.....	24
1.6 La Palabra.....	25
1.7 Lenguaje y materialidad.....	28
1.8 Estructura frase y dimensión de continuidad de la cadena simbólica.....	30
1.9 Suspensión de sentido.....	32
1.10 Unsinn.....	33
Capítulo 2:La emergencia de la inteligencia frente a la ruptura del sentido.....	34
2.1 La cadena significativa y el agotamiento del sentido.....	34
2.2 Witz y algunas acepciones negativizadas del sentido.....	36
2.3 Sonoridad.....	38
2.4 Paso de sentido y Poco de sentido.....	39
2.5 Cadena y Fantasma.....	40
2.6 Rasgo unario.....	41
3. Capítulo 3: La suspensión del sentido en el acto analítico.....	43
3.1 Escansión.....	43
3.2 Algoritmo y significativo.....	44
3.3 Significante en su dimensión vaciada de sentido.....	45
3.4 De la metonimia a la metáfora como umbral entre sentido y sinsentido.....	46
3.5 Sentido, sin sentido y propiedades del significativo.....	48
3.6. Ser significativo e interpretación.....	49
Conclusiones.....	51
Bibliografía.....	58

En el presente trabajo se rastreará lo que Jacques Lacan enseñó sobre el sinsentido y las acepciones negativas del sentido hasta el seminario 11, “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”(1987), esto permitirá comprender los desarrollos que han tenido algunos de los sintagmas más relevantes de su enseñanza que son atribuidos por varios autores a un momento posterior de la misma; además de esto se hace un recorrido desde el descubrimiento del inconsciente hasta el estudio del significante y sus leyes en relación al sinsentido.

Palabras clave: Acepciones negativas del sentido, Sinsentido, Lenguaje, Palabra, Witz, sonoridad, significante, interpretación, sueño, inteligencia, Freud, Lacan.

Abstract

In the present work we will trace what Jacques Lacan taught about nonsense and the negative meanings of sense up until seminar 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”(1987). This will allow us to understand the developments that some of the most relevant syntagmas of his teachings have had, attributed by several authors to a latter moment of them. In addition to this, we will cover from the discovery of the unconscious to the study of the signifier and its laws in relation to nonsense.

Keywords: Negative acceptances of meaning, Nonsense, Language, Word, Witz, loudness, meaning, interpretation, dream, intelligence, Freud, Lacan.

"Una significación... destinada a hacer surgir significantes hechos de sinsentido"

J. Lacan, Seminario XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1987).

Pensar en el acto analítico implica cuestionarse sobre las formas convencionales como se enfocan los tratamientos del malestar psíquico y adentrarse en los efectos radicales que tiene el descubrimiento del inconsciente. El deseo de realizar una maestría en investigación psicoanalítica en el ámbito clínico, surge de la necesidad de profundizar en la concepción que del sinsentido se tiene en el psicoanálisis; al percibir intuitivamente en un comienzo, como el acto analítico no siempre se daba del lado del sentido. Se veía entonces la posibilidad de esclarecer un concepto a la par de un interés personal por las apreciaciones que desde Jacques Lacan se dieron en torno al sinsentido.

Desde esta perspectiva se le da un lugar al sinsentido y desde allí se producen efectos que, pensados a nivel teórico, no cesaban de generar enigmas y una necesidad de rastrear en la enseñanza de Lacan las apreciaciones dadas.

Fue esta especificidad en frente al cambio subjetivo, que en otras propuestas de intervención terapéutica se situaban del lado de la búsqueda de sentido, de la identificación y de la sugestión, la que permitió que emergiera una pregunta por ¿cuál era el lugar que ocupaba el sentido en esta práctica?

Partiendo de la necesidad de formalizar esta noción y en orden de pasar de un tema a un problema, se tomó el sinsentido y las aproximaciones que algunos autores

abordaban sobre el tema en relación a la obra de Lacan, que ayudaran a comprender 6
lo que estaba en juego en su enseñanza.

Se encuentran pues, en un primer momento comentarios, frases, sintagmas y verdades emblemáticas atribuidas generalmente a una época posterior de su seminario11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” (1987), por lo que se genera la pregunta de ¿cuál fue el acercamiento que tuvo el autor en una época anterior, en donde su enseñanza se centraba más en la lectura de los textos de Freud? Se ha optado por no realizar una investigación descriptiva o fenoménica, sino de comparar los sintagmas Lacanianos que se atribuyen a su última enseñanza con lo que dijo en las fechas comprendidas hasta su separación de la internacional de psicoanálisis.

La investigación y el seguimiento de esta noción de sinsentido, comienza con una reflexión sobre el sentido que tienen los sueños y como de allí se encuentra un saber al que solo el sujeto mismo puede darle un sentido; en esta vía se confronta metapsicológicamente al yo con la realidad cambiante y se profundiza en el lenguaje y la palabra. Esto da entrada a la investigación de la comunicación y el ámbito material que circula con las palabras, además del cuestionamiento de lo que el sinsentido desde la psicosis permite ver de los fenómenos negativos a la lectura del sentido y lo que sucede cuando se suspende el sentido. Más adelante desde estos avances se intenta comprender la inteligencia como aquello que puede desprenderse del sentido, pero a su vez tiene un efecto de significación, se percibe la lógica del chiste en relación con el sueño y una dimensión inefable del ser que es creadora. Para finalizar se tiene en cuenta la falta de sentido que tiene la muerte y la relación sexual, se ponen en relación nociones como el fantasma y el rasgo unario y como esto se puede entender con los números, se articulan también algunos desarrollos hechos a nivel del significante para dar

indicaciones clínicas concernientes al sujeto y la interpretación desde las nociones 7
de escansión y corte que serían su aplicación clínica.

Referencias en torno a la noción de sinsentido y formulación de la pregunta investigativa

Se realizan varias lecturas, donde se puede apreciar como diversos autores tratan el tema del sinsentido y llegan a conclusiones y argumentaciones por lo general atribuidas a desarrollos posteriores a sus primeros seminarios. Esto genera un enigma sobre cuál fue el trabajo realizado anterior a dichos descubrimientos en donde se encuentre cómo llega el autor a la formulación de estos sintagmas y si lo planteado en una época anula lo que se dice después o por el contrario lo justifica.

Soler en su texto “El decir del analista”(1995) trata el problema de la interpretación trabajado por Lacan en el texto “*El Atolondradicho*”, explicando cómo en Freud se trataba de producir efectos a nivel de la significación, pero con Lacan se introduce un efecto adicional: lo imposible, a lo cual apunta la interpretación haciendo uso del equivoco; afirma además que: a nivel de la relación sexual, a nivel de sentido y a nivel de la significación aparecen en niveles diferentes los “tres modos de lo imposible” (Soler, 1995, pág. 47).

En este punto el sinsentido toma un papel secundario y emerge el sentido y su imposibilidad acompañado de otras elaboraciones que implican el pensar en delimitar el tema pues ¿cómo abordar un asunto tan vasto como la interpretación y el sinsentido sin entender siquiera el papel del sentido como imposible?

En el texto “La fuga de sentido” de Jacques Alain Miller, sostiene que lo que es permanente es precisamente la fuga, y que esta fuga del sentido es una propiedad de estructura del sentido. En ello constituye para el autor lo que llama un real del lenguaje. “El sentido, en efecto, no está arrinconado por ningún significante, no se inscribe con ningún significante” (Miller, 2003, pág. 19). 8

Se resaltan entonces desde estas referencias, alusiones a lo imposible, a la relación sexual, a lo real entre otras, que permitieron realizar varias lecturas en las cuales se señalaba un inefable movimiento a nivel psíquico que tenía consecuencias.

En su escrito “Letra y significante desde el comienzo de la enseñanza de Lacan hasta el escrito de 1972, l'Etourdit” (2012), Madeleine Maida Re, hace un recorrido desde el comienzo de la enseñanza de Lacan hasta “El Atolondradicho”, tomando textos como “La Instancia de la Letra”, en la cual diferencia el significante de la letra en relación con lo real por su función de literalidad y los relaciona con el matema, “Si tomamos la letra matemática, encontramos que siendo esta idéntica a sí misma, no podemos darle ningún atributo, ningún sentido” (Maida Re, 2012, pág. 4).

Fasolino, en su escrito “La función de la escritura en Lacan” (2012), relaciona la escritura con el sinsentido y a la no articulación del significante respecto a la significación; el significante tomará, según sugiere, otra función que no será la de significar, sino la de representar y determinar el sujeto. “La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón después de Freud”, el autor sigue insistiendo, y puede comprobarse en la experiencia analítica que “ninguno de los elementos de la cadena consiste en la significación. De esta

manera, concibe el significante como autónomo respecto a la significación”(Fasolino, 9 2012, pág. 5). Este autor sugiere entonces que se debe entender a qué se refiere Lacan por significante en cada uno de estos textos, y porque lo desliga de la noción de sentido y de la letra; además de esto surgen términos como lo real, los cuales deben rastrearse con relación al sinsentido para comprender de que se trata lo que señalan los autores.

Stepak, en su escrito “De ausencias vacíos y restos”(2003), se ocupa del seminario de Lacan “Lo no sabido que sabe de una-equivocación se ampara en la morra” que en francés puede tener más de 36 sentidos “*L’insu que sait de l’une-bevues’aile a mourre*” y de la noción de vaciamiento y evacuación de sentido, sosteniendo en referencia a Lacan que solo la castración es verdadera y el sinsentido permite en un análisis ir más allá de los ideales del sujeto “también más allá del ideal, permitiendo que esta emergencia del sin sentido se produzca en un efecto sujeto, habitado por la castración en relación al objeto causa de deseo”. (Stepak, 2003, pág. 4).

Couso, afirma en “La Interpretación Psicoanalítica de Pasión Significante a Inspiración Poética” (2008), que el sinsentido se encuentra en relación con el inconsciente, llamándole metalenguaje a la interpretación clásica en tanto se busca darle un sentido al sinsentido; este autor plantea el inconsciente “no como llave que permite alcanzar el sentido, sino la razón misma del sinsentido”(Couso, 2008, pág. 2). Relacionándolo con la falta o carencia debido a la realidad sexual del inconsciente. Además de esto, se pregunta: sobre posibilidad de la existencia de un significante que represente falta de ser. Para el autor en Lacan la interpretación no es por la vía del sentido, introduce las nociones de corte y escansión como posibilidad de ponerle un límite al sentido. Plantea una posición del

analista desde la estrategia considerando la doble cara del significante (sentido y 10
sinsentido) y planteando el corte como confrontación a través del significante de lo que
está más allá de las palabras

En estos dos últimos autores se menciona de nuevo la necesidad de entender que
quiere decir Lacan con la realidad sexual del inconsciente y con la castración en referencia
del sentido.

Además de estos autores, hay otros que también se interesan en el valor del texto
“Función y campo de la Palabra y del Lenguaje en Psicoanálisis” e invitan a investigar el
efecto de agujero en el lenguaje:

En su texto “Del otro como tesoro de los significantes, al otro como sicut
palea”(2014) Graciela Lucci, argumenta como en Lacan, “asistimos a un desplazamiento
que va desde el lenguaje y el sentido hasta la lengua, el sinsentido y la equivocación”
(Lucci, 2014, pág. 1). Graciela señala además como Lacan en este texto valora las
resonancias de la palabra; invita a restituir a la palabra su pleno valor de evocación,
resaltando la función poética del lenguaje. La resonancia es una propiedad de la palabra
que consiste en hacer escuchar lo que no se dice, es una comunicación indirecta. Como lo
es la poesía china, “la poesía tiene efecto de sentido, pero también de agujero” (Lucci,
2014, pág. 1).

Bisso en “Destinos del sentido en fin de análisis. *Perspectivas en
psicología*”(2011), se cuestiona ¿Qué ocurre con el sentido en el fin de análisis? La

hipótesis es la siguiente: en un fin de análisis queda el sentido en lo real, y el sentido 11 fantasmático cae con el Otro. El argumento para demostrar la orientación del sentido en lo real en el fin de análisis es la identificación al síntoma. “El sujeto logra un saber-hacer con el síntoma, y a través de la identificación con el síntoma que tiene un sentido en lo real, el sentido se orientará a lo real también” (Bisso, 2011, pág. 1).

Frente a los elementos señalados hasta ahora se abre un camino de investigación, se hace necesario explorar no solo lo que refiere al sinsentido sino la función del sentido como tal, ya que de allí surgen sus acepciones negativas y entender por qué existe una relación con otros conceptos.

En el texto de Esparza “Lo más propio del sinsentido”(2016), se interesa por las nociones de fantasma, sinsentido y *lalengua*; como elementos propios que nos permiten pensar la clínica y la práctica analítica. La autora piensa la articulación del fantasma desde la falta del otro y lo articula con el *non-sens*, el contra sentido y el sinsentido como acepciones negativas que tienen sentido. Hay una dimensión del lenguaje que se encuentra por fuera del sentido y de la significación: “vamos a intentar es captar ese instante de contrasentido, de nonsense, que sostiene el sentido o el fantasma, para operar en ese nuevo orden. Esto se producirá en una temporalidad diferente a la de la cadena significante: anticipación-retroacción.”(Esparza, 2016, pág. 4). Según el seminario 24 “Lo no sabido que sabe de una-equivocación se ampara en la morra” título que puede tener hasta 36 sentidos diferentes si se toma en francés “*L’insu que sait de l’une-bévues’aile à mourre*” “lo propio de la poesía es cuando ella falla, es no tener más que una significación, ser puro nudo de una palabra con otra a” (Lacan, 1977, pág. 49).

Otro autor que se ocupa de este problema es Alain Badiou en su texto “No hay relación sexual: dos lecciones sobre L’Étourdit de Lacan”(2010), señala como en la filosofía se encuentra un cuestionamiento constante de la verdad por la vía del sentido, explica que ésta se diferencia de la religión; pues la religión es la tesis de que, al menos en un punto, verdad y sentido son indistinguibles, mientras en la filosofía se encuentra la búsqueda infinita de un sentido de la verdad “Por eso, la filosofía es búsqueda del sentido de la verdad, con el fin exclusivo de evitar el drama existencial del sin-sentido”(Cassin, B. & Badiou, A., 2010, pág. 104).El autor explica además que esa conjugación entre verdad y sentido supone que lo opuesto del sentido sea el sinsentido, y no lo que después llamará el “*au-sentido*”. De acuerdo a esto, los límites del sentido y el sinsentido son finalmente los mismos debido a que el sinsentido es delimitado dentro del rango de lo que el sentido establece. Define a partir de la ausencia de sentido lo real, de lo que nada puede saberse; pero la ausencia de sentido no es lo mismo que el sinsentido. Para el autor se debe diferenciar radicalmente el “*au-sentido*” del sinsentido. La tesis de Lacan para Badiou no es una afirmación del sinsentido de lo real, es una indicación según la cual sólo se abre un *au-sentido* acceso a lo real si se supone que este es como una ausencia en el sentido, un *au-sentido*, o una sustracción del o al sentido. Todo se juega en la distinción entre “*au-sentido*” y el sinsentido; además de esto el autor toma como sinónimo de *au-sentido* el sentido *au-sexo* que corresponde a la fórmula de Lacan que dice que no hay relación sexual, debido a que la «relación» sexual no tiene ningún sentido. Según explica Badiou, no es una relación, no es ni sentido ni sinsentido; lo refiere más como una proposición singular, inédita y desplazada, que es *au-sentido*, ausencia de sentido. Con respecto al saber el autor le asigna

una función a lo real y es la de referirse a la ausencia y se deja en evidencia como es 13 imposible saberlo todo; es así como mientras que la relación de la filosofía con lo real se sitúa en el registro de la verdad, el discurso del analista obtiene un sentido del saber como *au-sexo*, pues se topa con un real tal que desplaza los efectos de sentido al extremo de poder asegurar que existe un registro del sentido que no es ni la afirmación de éste ni su negación. Con relación a la interpretación cabe resaltar que desde el texto se atribuye a la experiencia analítica la apertura de un espacio entre sentido y sinsentido, necesario para que pueda cristalizarse el acto analítico.

En este mismo libro, “No hay relación sexual: dos lecciones sobre “El Atolondradicho” de Lacan”(Cassin, B. & Badiou, A., 2010); Bárbara Cassin pone de manifiesto como Aristóteles es la referencia más constante citada por Lacan y no solo en su obra sino en el texto “El Atolondradicho”(2012), se hace referencia al sentido en Aristóteles desde la demostración del indemostrable principio de no-contradicción en el cual se afirma: “hablar es decir algo, decir algo es significar algo, significar algo es significar algo que tiene un sentido y uno solo, el mismo para uno y para los otros” (Cassin, B. & Badiou, A., 2010)El sentido es tomado entonces como la primera entidad conocida y conocible que no tolera la contradicción debido a su univocidad.

En su libro “Jacques el Sofista: Lacan, logos y psicoanálisis” (2013), Cassin comenta como la exigencia Filosófica que desde Aristóteles se da es por la significación, explicando como lo que él llama el Logos, por carecer de un sentido univoco, por tener muchos sentidos carece de sentido; esto será más tarde contrastado por la autora con la noción de significante y su relación con el signo que como sonido y como letra presentan una arbitrariedad compatible y consustancial con la concepción del Logos. Explica además

que la letra es arbitraria y que, si se asocia a la arbitrariedad del signo dado en una 14 cultura, es la que da cuenta de lo específico de un idioma; es mediante el sentido que el signo adquiere valor significativo “no distingue en sí la dimensión del significante, aun cuando lo arbitrario del signo como sonido y como letra es no solo compatible con la concepción del logos sino consustancial con ella”. (Cassin, 2013, pág. 98). No solo se entiende para la autora, el sentido oculto en la fachada del sinsentido, ni el sinsentido oculto en la fachada del sentido; El *non-sens* o el sinsentido, forma pareja con el sentido y el que algo tenga o no sentido es efecto de la decisión del sentido mismo. Cassin revisa el seminario 20 “Aún” de Lacan, en el cual toma por ejemplo un-sentido (*l'un-sens*) como significante fabricado con el fin de suscitar los contrarios, el termino juega con los dos sentidos y para la autora desde el punto de vista aristotélico no tendría sentido alguno. Señala que tener sentido como un-sentido es no tenerlo, pero el (*insens*) insentido sería por otra parte un “cero sentidos”. Desde este punto de vista indica como el sentido tomado por Lacan va más allá de la univocidad de la significación que propone la ontología, considera además el in-sentido en el cual aparece el hablar por gusto sin necesariamente pretender anudar el sentido a un significado. Explica que para Lacan el sentido único, el *un-sentido*, es un in-sentido en tanto está privado de sentido (la homofonía deja constancia desde siempre del equívoco) e incluso: es significación, pero no sentido; el sentido, según señala, no puede sino ser equívoco. Cassin de manera enfática puntualiza que en Lacan lo que se oye no tiene ninguna relación con lo que significa, ya que el significado es el efecto del significante y por esta razón los equívocos del significante adquieren una enorme relevancia para Lacan.

Emergen entonces otras acepciones negativas del sentido: *au-sens* o *au-* 15 *sentido* como homofonía de ausencia (*absense*), en referencia al escrito de Joyce el Síntoma se aclara que el goce propio del síntoma al excluir el sentido se torna opaco, para la autora es muy importante hacer notar que Lacan a diferencia de los filósofos no busca el sentido para encontrar la verdad. Para la autora, *au-sentido* es una formula sustractiva, un agujero en el par sentido sinsentido, es una formula no negativa (una ausencia en el sentido *ab-sense*) o una sustracción del a al sentido que tampoco esta por eso fuera del sentido (*hors sense*). Lo-fuera-del-sentido un sentido *in-sentido* (hablar con más de un sentido, hablar por hablar perdida de significante) esta desconectado de la univocidad (determina desde el exterior la órbita sentido/sinsentido).El *au-sentido* como agujero en la norma del sentido sinsentido (se trata de un fuera del sentido del adentro) un agujero una sustracción. La autora explica como el fuera de sentido retorna para hacer agujero en el sentido vuelve como *éxtimo* al sentido en tanto *au-sentido*. También diferencia el campo del sentido del campo de lo real, tomando la explicación en la cual Lacan explica que el lenguaje no es en sí mismo un mensaje, sino que solo se sustenta en la función de lo que he llamado agujero en lo real. No hay en el lenguaje más *Bedeutung* que el falo, pues este solo connota la imposibilidad de simbolizar la relación sexual en los seres que habitan este lenguaje.

En conclusión, todos estos autores introducen una serie de elementos que orientan en el momento de la lectura de Lacan y permiten situar en su justo lugar el tratamiento que se hace del sentido y sus variaciones negativizadas.

Desde el enfoque cualitativo, el método bibliográfico y la lectura intratextual de la fuente primaria se comparan las conclusiones a las que llegan algunos autores que abordan una noción particular y posterior a ello se rastrea en la fuente primaria lo que se ha dicho frente a este tema, encontrando una falta de esclarecimiento frente a cuál fue el desarrollo de la noción y que hallazgos se pueden encontrar en una época determinada.

Al reconocer que los fenómenos a los que se liga el sentido son infinitos, se ha optado por no realizar una investigación descriptiva o fenoménica, sino de comparar las conclusiones y los sintagmas Lacanianos que los autores señalan con lo que dijo el autor en las fechas comprendidas hasta su separación de la internacional de psicoanálisis. Se escoge el “Seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” (1987) por ser un momento en el cual Lacan le da un giro a su enseñanza no solo por razones políticas sino por ser un momento de corte en el que todo el desarrollo anterior toma otro estilo y desde el cual se asumen ya algunas conclusiones que son justamente las que se están explorando.

Pregunta

Por esta razón es posible pensar en una pregunta que permitirá el rastreo y contraste de estas aseveraciones en la enseñanza de Lacan y además posibilitará estar alerta frente a hallazgos que no se han mencionado.

La pregunta entonces más pertinente es: ¿Cuál es el lugar del sinsentido en la enseñanza de Jacques Lacan en su época de retorno a Freud? Entendiendo que con esta pregunta hay un compromiso de trabajo no solo con el sinsentido sino con el sentido y las acepciones negativas del mismo. 17

Objetivo

El objetivo es a partir de esta investigación no solo esclarecer de donde llegan a tomar tanta fuerza los sintagmas encontrados en el rastreo y comprender el desarrollo que el autor hace para llegar a ellos, sino también realizar un acercamiento a ¿cuál es el lugar del sinsentido en las formulaciones de esta época y que consecuencias tienen para el psicoanálisis?

Se considera relevante pues una profundización sobre el sinsentido debido a que las terapias orientadas a dar sentido tienden a proliferar y se dejan de lado la delimitación de la investigación es dada entonces por un momento de la enseñanza de Lacan en el cual no aparecen explícitos muchos de los sintagmas posteriores, pero en donde se puede encontrar un desarrollo que impulsa un viraje.

Del desciframiento a los fenómenos negativos a la lectura de sentido.

En este capítulo se resaltarán las apreciaciones más relevantes que Lacan trabaja desde el comienzo de sus seminarios hasta el seminario 3, donde se puede encontrar como desde la lectura de los textos de Freud, se le da relevancia al desciframiento del inconsciente y se abordan los fenómenos negativos a la lectura del sentido.

1.1 Sueño y lugar del saber

Desde el comienzo de su enseñanza, Lacan en el seminario: “El Hombre de los Lobos”(1952), se aproxima a la noción de sentido por vía del desciframiento de algo que de entrada no se percibe en los dichos del sujeto, es allí donde cobran relevancia la relectura de la obra de Freud y la significación que se le da en un primer momento a los sueños, ya en 1952 Lacan indicaba como el sueño tiene un lugar con respecto a un sentido de los deseos que se dirigen a un otro: “es la simbolización del rol, en la determinación de su psicosis, de su deseo, que sus deseos sean reconocidos por el otro y encuentren así su sentido”(Lacan, 1952, pág. 17).

Otro aspecto relevante que señala el autor, es el desmonte del analista como el lugar de saber desde donde se indicaban el sentido de los síntomas, con el cual Freud se topó al inicio de su práctica y que resultó un limitante a la hora de escuchar lo singular de sus pacientes es señalado: “El sentido queda alienado del lado de Freud, quien continúa siendo su poseedor” (Lacan, 1952, pág. 19).

Es así como el sentido en primer lugar, adquiere no solo un cambio de estatuto 19 que ahora va dirigido al inconsciente, sino un viraje en el saber, ya que es el paciente quien es su dueño y no el analista. A nivel cultural, además, se pone de manifiesto un legado discursivo que adquiere de algún modo una dimensión mítica; en la lectura que hace Lacan en su título “El Hombre de las Ratas”(2010), se indica como mediante esta transmisión, de manera imaginaria, se expresan las relaciones fundamentales humanas según la época el mito “la manifestación social latente o patente, virtual o realizada, plena o vaciada de su sentido”(Lacan, 2010, pág. 18).

Hay entonces un sentido en la cultura, en la época, en cada uno de los seres que la habitan; pero además en sí mismos se encuentra cifrado, por decirlo de algún modo, otro sentido implícito que Freud permitió vislumbrar con su descubrimiento del inconsciente.

Se comienza con la invención del inconsciente a dar sentido a lo que no lo tenía; la interpretación de los sueños reintegra, a su nivel propio, el sentido que cada sujeto le asigna a la realidad que vive a través de una cultura específica. “Pero, cuando se interpreta un sueño, estamos siempre de lleno en el sentido. Es la subjetividad del sujeto, sus deseos, su relación con su medio, con los otros, con la vida misma (...)” (Lacan, 1981, pág. 12). Los sueños ponen de manifiesto deseos que pueden estar en contradicción con los ideales culturales emerge la pregunta de ¿Cuál es el nivel propio del sentido? ¿Se está el autor refiriendo acaso al nivel del sentido singular que puede ser inconsciente y que en ocasiones se opone al sentido social y cultural?

Lacan en su seminario 1 “Los escritos técnicos de Freud” (1981), señala como tarea del analista re-introducir el registro del sentido, el cual propone reintegrar a su nivel propio. Es importante precisar que con decir que el sentido no solamente se hereda a través de la cultura, sino que también es inconsciente, no implica que exista una conclusión ya fijada en el sujeto, sino que desde la estructura psíquica se produce, como señala el autor, sentido, contra-sentido, sinsentido. La relación de cada cual con el sentido no solamente tiene que ver con su época, sino con la estructura en la que se organiza su psiquismo y las particularidades que a este nivel se diferencian de otras estructuras. En esta época el autor percibe un término que se relaciona con el sentido y es la razón, definiéndola como “la introducción de un orden de determinaciones en la existencia humana, en el orden del sentido. El descubrimiento de Freud es el re-descubrimiento, en un terreno virgen, de la razón” (Lacan, 1981, pág. 14). “La instancia de la Letra en el Inconsciente o la razón desde Freud” se abordará más adelante pero ya en el seminario 1 “Los escritos técnicos de Freud” (1981), se comprende la importancia que tiene el sentido y la razón. No solo se puede decir que a nivel inconsciente se referencia en Lacan el sentido, la conciencia misma y el ego como la función mediante la cual el sujeto aprende el sentido de las palabras, le dan lugar al yo como un centro unificador que produce sentido.

Un autor, anterior a las teorizaciones Lacanianas, Giovanni Papini en “El hombre que se ha perdido a sí mismo”; permite vislumbrar desde un poema, como hay algo imaginario (*moi*) y simbólico (*je*) que a su vez es inaprensible y tiene que ver con el sujeto además de su síntoma al cual llamado Yo.

Miro..., vuelvo a mirar..., busco..., me fijo en el espejo..., me espanto. Pero, ¿dónde estoy?; ¿dónde estoy, Dios mío? ¿Quién soy? ¡No lo puedo saber! ¡Todos son idénticos, todos tienen el mismo aspecto! ¿No seré capaz de encontrarme? Me hallo con la cara vuelta hacia el espejo; ¡pero hay tantos que giran allí dentro! ¡Yo soy alto, pero todos esos son altos y delgados como yo! ¡Me muevo para reconocermé, pero todos éstos se mueven en torno mío! ¿Dónde estoy yo entre todos éstos? ¿Dónde está mi "yo" entre todos esos extraños silenciosos? Todos blancos con la cara negra..., yo soy también como los demás..., todos iguales, todos... ¡Pero yo quiero encontrarme! ¡Quiero buscarme! ¡Quiero sentirme a mí mismo! ¡Verme como los otros, pero diferente, "destacado" de los demás! ¡Quiero verme, ser yo! Me he perdido; me he perdido a mí mismo... ¿Dónde estoy? ¡Buscadme, encontradme...!«Mientras me afanaba en buscarme se me enturbiaron los ojos, me sentí caer al suelo y desde aquel momento, durante bastante tiempo, ya no supe ni vi nada.(Papini, 2010, pág. 1)

El Yo como identificación como autoconciencia, como tendencia hacia una síntesis, como enunciado más del lado de la historia, como continuidad temporal como significado, como enunciado, como resistencia; se divide con la emergencia del sujeto que tiene que ver con el significante, con la enunciación, con la objeción, la discontinuidad, atemporalidad, singularidad y esto requiere un abordaje teórico que va más allá del sentido.

Hay concepciones que aunque parecían pertenecer a la experiencia analítica son algo por completo diferente para el autor, más que relacionar exclusivamente el psicoanálisis con una medicina alternativa como la homeopatía o simplemente un espacio que posibilita un momento de catarsis. Se da a entender en su seminario 1 “Los escritos técnicos de Freud” (1981), que al leer a Freud hay una propuesta de tratamiento de lo que Lacan llama la aprehensión fantasmática del mundo mediante la confrontación con lo real ¿esto qué significa? Se puede notar como lo real es entonces abordado desde el comienzo de su enseñanza y de forma muy puntual (Lacan, 1981). Observa como las nociones de Freud fueron acogidas de forma inadecuada, reduciéndose la práctica analítica a las indicaciones sobre el manejo de la transferencia, el autor se centra en una de las tres instancias, entendiendo estas como el ello, yo y superyó; se centra entonces en el ego en referencia al yo, pero más adelante se comprenderá que no son lo mismo. Se denuncia como la singularidad de cada paciente impide enmarcarlo en una teoría o generalizar acerca de lo que hay en juego allí; incluso teniendo como referencia los 5 casos que Freud había analizado y teorizado de manera precisa, cuidándose de mantener una distancia entre la teoría y la práctica.

Hay una indicación en el seminario 1 “Los escritos técnicos de Freud” (1981) en la que Lacan refiere que poca gente sabe leer a la letra, esto ha impedido comprender los apuntes técnicos y los límites en Freud; se cuestiona entonces la relevancia que se le da al ego en el psicoanálisis de la época en la cual Ana Freud y otros contemporáneos le daban relevancia a la psicología del Yo llegando hasta a crear la *Ego Psychology*. El Yo no es un

síntoma más, sino que el autor lo nombra como el síntoma por excelencia, 23 entendiendo en referencia al Yo, la enfermedad mental del hombre. Esta crítica permite vislumbrar una dimensión del ser que, mayormente en la cultura occidental, ha sido opacada con la prioridad que se le da al Yo. Se puede decir que en occidente se llegó a considerar al Yo como enfermo mientras que algunas culturas orientales indicaban que la enfermedad misma era el Yo. “Ego Sería todo aquello a lo que se accede, aunque, por otra parte, no sería más que una especie de escollo, un acto fallido, un lapsus” (Lacan, 1981). Lacan hace entonces una pregunta referenciando a Fenichel ¿el sentido del Ego desborda al Yo? Para el autor el Yo se entiende como función del Ego.

Pero entonces ¿Qué es el Ego? En el seminario 1 “Los escritos técnicos de Freud” (1981), se le nombra como “aquello en lo que el sujeto esta capturado más allá del sentido de las palabras, es algo muy distinto: El lenguaje, cuyo papel es formador, fundamental en su historia” (Lacan, 1981, pág. 33)

Se pueden inferir de este punto, que me parece la tesis central de este apartado, varias cosas:

1. Las palabras están ligadas al sentido, pero el lenguaje no. Esto permite referenciar en los primeros seminarios de Lacan como hay una referencia a la dimensión del sinsentido en el lenguaje y como este sinsentido puede capturar al sujeto.
2. El Ego tiene que ver con el lenguaje y por esta razón el sujeto se encuentra determinado por este, pero no necesariamente tiene que estar sujeto al Yo.

3. El sujeto no es lo mismo que el Yo, incluso se puede decir que, 24 como sujeto del inconsciente, emerge para comprobar que en el ser subyace algo que de manera subversiva sabotea al Yo y les exige a los psicoanalistas serios ir más allá en sus teorizaciones.
4. El lenguaje tiene un papel fundamental, además de ser formador en la historia del sujeto, lo determina.

1.5 Imposición ética y movimiento subjetivo

El sentido en el seminario 1 “Los escritos técnicos de Freud”(1981), según lo que Lacan sustrae de la práctica de Freud, está del lado del sujeto y su relación con el lenguaje, se introduce entonces la dimensión ética en relación con la transferencia en tanto se reconoce desde Freud que el sujeto es el dueño del saber y se acentúa con Lacan que el sentido no está del lado del analista; es por esto que la interpretación en el psicoanálisis responde a lo que emerge desde el analizarte y no desde lo que impone quien escucha, pero esto abre otra vía ya mucho antes de su desarrollo y es ¿qué sucede con lo que no tiene sentido en lo que emerge del sujeto?

El sujeto le da un sentido a la realidad en la que se encuentra, esto lo hace mediatizado por significantes que le permiten darse un lugar. Pero esta realidad no es fija, se puede decir que es dinámica y se encuentra en movimiento y a nivel subjetivo tampoco se podría hablar de inmovilidad por lo que el sentido mismo en relación con el tiempo adquiere ya un nivel paradójico pues con el discurrir del tiempo los significantes fijos que servían para orientarse en una realidad pueden a su vez perder su sentido mismo.

Desde lo metapsicológico también se pueden rastrear paradojas en las cuales 25

el sujeto se ve confrontado, ya que a nivel interno no existe una sola instancia orientadora, sino que hay contradicción entre el súper yo y el yo por ejemplo y esto al menos permite entender que el sujeto obedece a muchos sentidos que no siempre están de acuerdo entre sí.

1.6 La Palabra

En el seminario 1 “Los escritos técnicos de Freud” (1981), se explica como la palabra encuentra sus límites frente a la imposibilidad que la significación le impone; se puede entender como el sentido mismo tiene sus límites a nivel de la palabra y como la significación adquiere una multiplicidad de vías que extravían su sentido.

Este punto genera un interrogante y es si ¿los significantes que los sujetos se procuran para dar un sentido a su existencia, adquieren consistencia misma porque en sí mismos estos significantes tienen una dimensión de falta de sentido que les impide agotarse en una mera significación?

La palabra se instituye como tal en la estructura del mundo semántico que es el del lenguaje. La palabra nunca tiene un único sentido ni el vocablo un único empleo. Toda palabra tiene siempre un más allá, sostiene varias funciones, envuelve varios sentidos. Tras lo que dice un discurso está lo que él quiere decir, y tras lo que quiere decir está otro querer decir, y esto nunca terminará a menos que lleguemos a sostener que la palabra tiene una función creadora, y que es ella la que hace surgir la cosa misma, que no es más que el concepto (Lacan, 1981, pág. 351).

Más adelante Lacan dirá con respecto a la palabra, que esta está vacía y depende más de la resonancia que del sentido, cuando Freud habla de los restos diurnos, hace para el autor referencia a restos fonemáticos jeroglíficos constituidos por formas vaciadas del sentido propio y retomadas y en una nueva organización a través de la cual logra expresarse

otro sentido. *Urverdrängung* es el nombre que Freud le da a este proceso. También 26
otras manifestaciones del inconsciente como el *acting-out* en un comienzo eran
manifestaciones de palabras en actos que carecían de sentido vistos desde el exterior. Las
palabras entonces tienen una estructura paradójica, pues por un lado son utilizadas para
significar la realidad, pero por otro extravían de la realidad misma debido a que la
significación no puede ser más que lo sugerido por un significado y esto es llamado por el
autor la trampa estructural en el lenguaje humano: “Cuando se habla del significado, se
piensa en la cosa, cuando en realidad se trata de la significación. No obstante, cada vez que
hablamos, decimos la cosa, lo significable, mediante un significado. Las cosas” (Lacan,
1981, pág. 358)

¿Qué implicaciones tiene entonces que la significación no pueda ser una
generalidad en todos los sujetos desde el punto de vista clínico? El no comprender que cada
sujeto significa algo únicamente para sí mismo puede hacer caer en generalidades; aun en
la actualidad por ejemplo hay personas que venden el significado de los sueños como si
esto no fuera diferente en cada soñante. La emergencia de sentido está según Lacan ligada
a toda palabra formulada como tal debido a que la palabra es elemento de la interpretación,
pero mediante el error que emerge en los síntomas, en las asociaciones libres en los sueños
es dónde se puede entender como el sentido tiene subyacente otro sentido. “Mediante algo,
cuya estructura y función de palabra hemos reconocido, el sujeto testimonia un sentido más
verídico que todo lo que expresa con su discurso de error” (Lacan, 1981, pág. 387).

La primera vez que Lacan habla del sin- sentido lo hace en referencia al Lapsus, lo
define como aspecto radical del sinsentido que presenta todo sentido, hay pues una verdad
en relación al sinsentido y es que si se sabe leer este puede tener más sentido que el sentido

mismo. El autor lo ejemplifica a manera de pregunta “¿Qué es la agudeza, sino la 27 irrupción calculada del sin sentido en un discurso que parece tener sentido?”. (Lacan, 1981, pág. 308). El no-sentido se relaciona con el ombligo del sueño. Para Lacan en referencia a Freud “el cerebro es una máquina de soñar, donde el sentido y la palabra se revelan y desarrollan en su integridad” (Lacan, 1983, pág. 121).

Más adelante Lacan dirá que síntoma y sueño son diferentes. El sueño permite alcanzar la función simbólica en juego, estando localizado en el tiempo en condiciones particulares y no siendo más que una parte de la actividad del sujeto, pero el síntoma siempre está insertado en un estado económico global del sujeto desplegándose a varios terrenos. Para Lacan el lenguaje que a su vez es el instrumento de la palabra, es algo material y la transmisión de las palabras en la comunicación lo evidencia, por ejemplo, lo que la gente se cuenta por teléfono rara vez tiene sentido y aun así se hablan y en ocasiones por largo tiempo.

En su seminario 2 “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica” vuelve entonces el autor a insistir en la importancia del sinsentido en la medida que toda palabra está en el límite del sentido y el sinsentido.

El descubrimiento del inconsciente, que en el momento de su surgimiento histórico se muestra en su plena dimensión, consiste en que el alcance del sentido desborda infinitamente los signos manipulados por el individuo. El hombre produce siempre muchos más signos de lo que cree. De esto se trata en el descubrimiento freudiano: de un nuevo sentimiento del hombre. El hombre, a partir de Freud, es eso (Lacan, 1983, pág. 62).

Lacan de la lectura minuciosa de Freud señala en este Seminario “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica” (1983), la importancia de aislar los fenómenos

negativos a la lectura del sentido reconociendo en ellos la función de mensaje. El 28 olvido es uno de estos fenómenos. El autor va más allá de la lectura y cuestiona como Freud no le interesa la totalidad de lo que hay en el sueño, sino únicamente el elemento semántico, la transmisión de un sentido, una palabra articulada, eso que él llama pensamientos, *Gedanken*, del sueño. Se discute incluso con Lacan si Freud justifica la introducción de dicha orientación enganchándose, retroactivamente en su aparato reflejo. Después de todo, dice, es una propiedad del aparato reflejo el que las cosas sigan un sentido único (Lacan, 1983, pág. 202)

1.7 Lenguaje y materialidad

Lacan en su Seminario 2, “El yo en la teoría de Freud.”(1983) Analiza como una compañía de comunicaciones estadounidense que, en su intento de medir, de cuantificar la comunicación, se topó con un extraño fenómeno y fue como las personas no empleaban las palabras de forma concreta para transmitir alguna idea en particular sino que aparecían toda clase de conversaciones carentes de sentido; había algo material en la modulación de la voz que transmite todo tipo de mensajes en donde lo que menos importaba era que tuvieran sentido. El lenguaje sería un instrumento de la palabra, esta última a su vez es algo material que todo el tiempo está siendo enviado y recibido ya no solo por los teléfonos sino por todo tipo de aparatos tecnológicos que son utilizados en la cotidianidad: “Del sentido no se ocupa nadie. Esto pone bien de relieve un hecho sobre el que hago hincapié y que Siempre se olvida: el lenguaje, ese lenguaje que es el instrumento de la palabra, es algo material”(Lacan, 1983, pág. 131); ésta palabra a su vez es algo material que todo el tiempo

está siendo enviado y recibido, ya no solo por los teléfonos sino por todo tipo de 29 aparatos tecnológicos que son utilizados en la cotidianidad. Las palabras son transmitidas por todo tipo de medios materiales a un semejante y en esta transmisión se conecta no solo una familia sino una ciudad, un país, un continente. Además, no son palabras libres por decirlo de algún modo las que se transmiten, sino que están condicionadas por lo que a cada sujeto le ha sido legado en un discurso familiar.

Cabe entonces preguntarse en esta frase de Lacan:

¿Qué quiere decir con que el lenguaje es instrumento de la palabra?

¿Puede ser que esté dándole el estatuto de real a la palabra en tanto que se puede materializar? ¿Sería entonces la palabra una instancia superior al lenguaje? ¿El lenguaje es una materialidad? ¿Es el lenguaje solo un instrumento, algo puramente funcional, comunicación?

Estas preguntas serían hallazgos que dan pie a otros temas investigativos que están ligados con el sentido y lo que es material o no.

Hay entonces por obligación para cada sujeto el confrontarse con un legado que le da sentido a su historia, aunque la respuesta que emita no sea precisamente la misma. Un ejemplo de esto, son las palabras con las que se define a un sujeto en una familia y como la respuesta del mismo frente a ellas pueda ser opuesta; el hecho de que tome una respuesta contraria o reprima dicho legado no cambia la determinación que este tiene sobre él. La palabra se ubica entonces en el umbral entre el sentido y el sinsentido en cada momento porque no solo es ambigua para quien la emite, pudiendo representar un discurso que se impone, sino que también es puesta en circulación en el circuito material de las comunicaciones. Desde el discurso familiar y como cada sujeto le hace frente, es posible

comprender la importancia que para el autor tenían los fenómenos negativos a la 30 lectura del sentido, en tanto son transmitidos a través de medios materiales y también tenían un mensaje. Este punto es crucial en tanto se pasa de un desciframiento de los síntomas a una comprensión de que de lo que no es descifrable también ocupa gran parte del tiempo de las personas. La agudeza, en este mismo seminario, se utiliza para indicar como el sujeto va más allá de la significación que pueden tener las palabras dándoles cualquier uso y disfrutando de ello.

1.8 Estructura frase y dimensión de continuidad de la cadena simbólica

En el seminario “Las Psicosis”(1984), dentro del marco de la lectura de Freud, el autor se ocupa del contrasentido en referencia a lo imaginario que se pone en juego en la identificación al otro; para comprender esto se explica cómo hay al algo del yo que se opone, que se resiste a lo que se impone al sujeto como síntoma en la repetición, en otras palabras por encima de la oposición del yo, que opera como resistencia, se impone la insistencia de una palabra hasta que no sea dicha totalmente “la insistencia de una palabra que, en el sujeto, regresa hasta haber dicho su última palabra”(Lacan, 2013, pág. 348). Se señala que este contrasentido es imaginario y tiene que ver con el yo, el cual se resiste a la repetición de una palabra que se impone en el orden simbólico, ya desde este momento surge la reflexión por ¿cuál es la función del yo con respecto a lo simbólico?

Es necesario para el autor en el seminario “Las Psicosis”(1984), que se cuestione la noción de defensa, la cual se manifiesta en el orden simbólico, y que se tenga precaución en el momento de interpretar las cosas desde este punto de vista debido a que en la psicosis

eso que se evidencia como un no-sentido, cuando se presta atención al delirio, tiene 31 una función que no necesariamente es defensiva; este sinsentido tiene que ver con la forma como el sujeto en la psicosis se articula con el sentido pleno, se entiende pues como la conjunción de significante y significado no está ordenada como en la neurosis y distorsiona la realidad.

Hay pues toda una relación entre el sentido y la realidad en este punto y entre el sentido y la estructura. En la psicosis Lacan encuentra una “ausencia de sentido en calidad tan solo de estribillo” (Lacan, 1984, pág. 145); que se entona de diversas formas en una frase más no en un sentido. Hay frases por ejemplo que al ser cortadas por la mitad inducen el sentido implícito, pero no se cumple esto en todos los casos, pues las implicaciones de sentido no se evidencian en la psicosis cuando emergen frases sinsentido. Desde este momento Lacan hace notar que hay una valorización de la dimensión de continuidad de la cadena simbólica y cuando ésta cae mediante una irrupción deja de manifiesto que la función de la frase no lleva forzosamente consigo su sentido. El sentido pleno de las frases no es algo fijo. Lacan demuestra como en el delirio por ejemplo al escuchar voces hay un movimiento subjetivo en el cual algo que es muy significativo, después pasa a estar desprovisto de sentido y luego al comprender lo que las voces le dicen de nuevo se anula el sinsentido. Explica como para la psicosis en una frase interrumpida la significación está presente de manera doble: “por un lado, como esperada, ya que se trata de una suspensión, por otro lado, como repetida, puesto que él siempre se refiere a la impresión de haberla ya escuchado” (Lacan, 1984, pág. 165).

Según Lacan, en su seminario “Las Psicosis” (1984) el carácter significativo de la suspensión de sentido, se produce por el hecho de que las voces de quien está delirando no terminan sus frases. El evidenciar allí un procedimiento particular de evocación de significación da cuenta de una estructura a la cual se le da respuesta, tanto desde la voz alusiva del sujeto que sostiene el discurso de manera indirecta como en el sujeto del inconsciente que está ahí en el discurso alucinatorio. “El lenguaje juega enteramente en la ambigüedad, y la mayor parte del tiempo, ustedes no saben absolutamente nada de lo que dicen” (Lacan, 1984, pág. 167). Por esta razón en esta enseñanza los contrasentidos nunca son casuales, el autor nombra al lenguaje como un organismo y denuncia que el 90 por ciento de los discursos son puramente ficticios. “Lo importante es comprender qué se dice y para comprender qué se dice, es importante ver los reversos, las resonancias, las superposiciones significativas” (Lacan, 1984, pág. 167). Da pues una indicación para comprender el sinsentido en la psicosis desde un examen cuidadoso de la evolución de los fenómenos verbales a fin de articularlos luego con desplazamientos libidinales. Se encuentra entonces que hay toda una lógica en la economía libidinal que a manera de reverso le da sentido al sinsentido en la psicosis. Esto hace necesario que en el seminario tres el autor haga algunas precisiones sobre el significado aclarando que “El significado no son las cosas en bruto, dadas de antemano en un orden abierto a la significación” (Lacan, 1984, pág. 172). Para Lacan el sentido es el discurso humano en tanto remite siempre a otra significación; demuestra como los sentidos son susceptibles siempre de desplazamientos (no están fijos, pero pueden tener pausas) que a su vez modifican el contenido de los

significantes dándoles otras formas de emplearlos. Con el paso del tiempo estos 33 significantes modificados generan desplazamientos de significación y de esta forma es imposible una relación bi-unívoca entre ambos sistemas significante y significado (Lacan, 1984, pág. 172).

Como estrategia frente al desciframiento de este sinsentido estructural, el autor propone como regla fundamental de una buena investigación de la psicosis, podría ser la de dejar hablar el mayor tiempo posible y no dejarse obscurecer por nociones de fenómeno elemental, distinciones de alucinaciones, trastornos de percepción, de la atención entre otros que no son más que el sentido que se le da desde la neurosis.

1.10 *Unsinn*

En el análisis del discurso de Schreber, Lacan señala un carácter dominante de *Unsinn*. Aclarando que ese *Unsinn* no es para nada simple de comprender. El sujeto que es calificado de loco dice cosas muy claras, pero están fuera de discurso del interlocutor y de esta manera crea un sentido contradictorio al que se espera, al ser una ausencia de sentido precipita como en las frases a medio decir contradicciones que se articulan incluso con un orden.

Todo sinsentido se anula, se eleva, se transpone de ser una pura y simple ausencia, ¡una privación de sentido! Es un *Unsinn* muy positivo, organizado, son contradicciones que se articulan, y por supuesto, en él está presente todo el sentido del delirio de nuestro sujeto, que vuelve tan apasionante a su novela. Ese *Unsinn* no es lo que del delirio se opone, se compone, se continúa, se articula. La negación en este caso una privación, y vamos a ver con respecto a que tiene validez (Lacan, 1984, pág. 177).

Lacan hace en su seminario “Las formaciones del inconsciente” (1999) un señalamiento cuando se propone a hablar sobre la metáfora y sobre el chiste en referencia a lo que llama una operación:

La operación esencial de la inteligencia, es decir formular lo correlativo al establecimiento, con una x , de una proporción ¿inteligencia de qué? ¿Qué hay que comprender? ¿Es que, con lo real, es tanto de comprender que se trata? Si se trata pura y simplemente de una relación con lo real (Lacan, 1999, pág. 67).

Desde esta enseñanza, en relación a la inteligencia se puede poner en cuestión que sea un tipo de capacidad atribuida generalmente al sistema nervioso, para dar entrada al significante en su dimensión creadora como efecto de un vacío, o si se quiere a una x o incógnita que no está determinada por el sentido.

Para comprender la inteligencia como aquello que puede desprenderse del sentido, pero a su vez tiene un efecto de significación, es importante profundizar en el recorrido que se hace desde el poco de sentido hasta el paso de sentido.

2.1 La cadena significativa y el agotamiento del sentido

Para evidenciar sobre como el sentido tiende a agotarse, se señala como “el objeto del deseo es el objeto del deseo del Otro”(Lacan, 1999, pág. 15). De esta observación se pueden tomar dos vertientes con respecto al sentido:

La primera es el develamiento del Otro como un supuesto lugar al que se le atribuye un saber, en tanto el objeto de deseo es automáticamente desplazado por el sujeto a otra

instancia y por tanto la imposibilidad de que el sentido que tiene un significante para 35 un sujeto, haga pareja con el sentido corriente de las palabras, en tanto estas están organizadas como una generalidad o discurso corriente, de la cual el sujeto no puede hacer uso para dar cuenta de sí hasta agotarlas en una deconstrucción del sentido mismo que se establece, esto es lo que sucede propiamente en un análisis. Freud da cuenta de esto en el momento en que empieza a escuchar a sus pacientes y reconoce que el lugar de saber lo tiene el sujeto mismo que de alguna manera trata de vérselas con el sentido corriente de las palabras a las cuales les da su propio sentido.

La segunda, sí el deseo es “el deseo de otra cosa”(Lacan, 1999, pág. 15), en tanto primordialmente perdido se puede encontrar entonces a nivel inconsciente un movimiento metafórico con respecto al sentido en el cual permanece siempre algo del orden de lo imposible de encontrar y precipita hacia lo paradójico la búsqueda del sentido mismo, abriendo de este modo el campo del sin-sentido. El movimiento infinito del deseo que no se agota se asemeja pues con la búsqueda incesante del sentido que es inaprehensible y siempre busca otro sentido más. En otras palabras sería como decir que en la búsqueda de un sentido se encuentran muchos más que a su vez indican otros sentidos y así se perpetúa.

En la cadena simbólica aparece pues la sustitución de significantes en los cuales la significación siempre remite a algo más, por esta razón el autor explica que los efectos significantes que permean la cadena la actualizan desde lo fonemático hasta lo fonológico, pero solo si se salen del discurso corriente, pues en el mismo las creaciones de sentido ya están de algún modo establecidas. Hay pues a nivel del significante una dimensión que va más allá del sentido que es necesaria para actualizar la cadena, Lacan permite comprender como el discurso mismo tiene que ver con lo que la llama en ese momento el “ronroneo”

de las palabras, en tanto estas no dicen nada, denunciando así, como la saturación de sentido omite el sentido mismo de las cosas. 36

Es de interés encontrar en la lectura de una serie de cuentos llamados Calila y Dimna,(2003) la utilización de lo que se llama se en la expresión francesa «puesta en abismo», «*mise en abyme*», en referencia un procedimiento narrativo que consiste en imbricar dentro de una narración otra similar o de la misma temática, un cuento dentro de otro cuento o un sentido dentro de otro que como las matrioskas o muñecas rusas permiten dar otros efectos de sentidos que van más allá del que estaba establecido.

2.2 Witz y algunas acepciones negativizadas del sentido

De la lectura del Seminario “Las formaciones del inconsciente”(1999), se puede encontrar como a nivel psíquico es necesaria un tipo de inteligencia que permita al sujeto no quedarse atrapado en el sentido, un agujero, un equívoco, o si se lo prefiere un lapsus, un chiste o un sueño, que posibilite la emergencia de un sin-sentido que abra algo de lo que no estaba establecido, algo inédito para el sujeto. El chiste y el *witz* remiten al inconsciente mediante una ruptura en el sentido y una desfiguración del mismo; para el autor el inconsciente se nutre de lo que no tiene sentido para generar sentido. Hay para Lacan una dimensión diacrónica del significante que hace cadena mediante la metáfora, pero hay otra dimensión que tiene más una relación de continuidad, si se quiere metonímica y que en ocasiones es opuesta a la tendencia a generar significación; mientras la metáfora tiene como fin la creación de sentido y Lacan la compara a una fórmula matemática en la cual las fracciones se multiplican y se anulan, la metonimia pone en evidencia la diversidad de

objetos del lenguaje y esto es señalado como algo “primordial”. Es importante pensar 37 sobre la materialidad de las palabras y si el lenguaje tiene objetos o no.

El lenguaje tiene pues una tendencia a buscar objetos que se han nutrido del lenguaje mismo para crear a través de ellos nuevos sentidos, Lacan ha llamado a estos enlaces “conexiones de lo real”(Lacan, 1999, pág. 52). No todas las operaciones del lenguaje tienden hacia el sentido, esto lo demuestra el autor mediante la sustitución del valor del sentido por la necesidad que se da en la metonimia en donde se encuentran toda serie de significantes, esto es llamado de manera enigmática por el autor como “el campo magnético de cada uno” quizá sugiriendo eso singular que hace cadena únicamente con lo más determinante en cada sujeto. En el chiste por ejemplo se suspende el sentido y el tiempo que tarda el sentido en generar su elaboración, dando entrada mediante un quiebre a un sentido inconsciente y desde esta ruptura dar a entender otra significación diferente a la que estaba establecida. En la lectura que Lacan hace de Freud explica como en el chiste se encuentra el contrasentido y este tiene la función de engañar un tiempo suficiente para que emerja un sentido implícito, en un instante que reanuda la suspensión de enlaces significantes y permite la comprensión.

En otras palabras, el contra-sentido permite al chiste recuperar algo del sentido que no ha sido percibido mediante un engaño que se sostiene por un breve lapso; esto además permite entender que el chiste siempre se dirige a un otro para ser autenticado ese poco de sentido “*peu de sens*” esperando que el lenguaje mismo le dé un sentido a lo que no lo tiene. El *witz* ha sido nombrado como agudeza y se relaciona con el sinsentido en tanto agujero que evita la significación y permite el movimiento desde el desconcierto hacia la

certeza, a nivel onírico los efectos del *witz* pueden relacionarse con la represión 38
primordial u ombligo del sueño.

2.3 Sonoridad

A la altura del seminario “El deseo y su Interpretación” (2014), Lacan se preocupa por el tema de la sonoridad en sus lecturas de Freud, quien señalaba que en el sueño se puede encontrar una especie de inteligencia en su “sonoridad sin sentido” “¿Cómo aborda Freud las cosas? Sigamos su texto: Ningún otro medio conduce a la inteligencia del sueño en su sonoridad de sin sentido, más que el agregado "según su deseo"(Lacan, 2014, pág. 66). Este fenómeno permite al soñante confrontarse con algo que no tiene sentido en lo que sueña o que tiene sentido, pero en un contexto en que no es válido, empujando como en el chiste a ir más allá de la represión y confrontarse con significantes que permanecían velados. El sueño para Lacan es una metáfora y es necesario pues que una inteligencia permita ir más allá, ella le de paso al sentido establecido de la misma, pues el lenguaje introduce esta dimensión del ser y al mismo tiempo, la oculta. En este seminario en relación al sentido se encuentran además elaboraciones que permiten comprender como el autor llega a axiomas como la no relación sexual de la que habla en seminarios posteriores. “Es decir que algo real, tomado en una relación imaginaria, es llevado a la pura y simple función del significante. En el sentido último, es el sentido más profundo de la castración como tal”(Lacan, 2014, pág. 53).

El sentido es entonces siempre susceptible de caer , de ser reducido, de desvalorizarse para reordenarse nuevamente, si se piensa de donde provienen todas las

significaciones posibles se puede encontrar que Lacan responde que son efecto de las 39 combinaciones del significante y por esto es muy importante entender las leyes bajo las cuales el inconsciente opera; se puede pensar en operaciones de equivalencia de igualación de nivelamiento en las cuales de manera paradójica el sentido que tiende a expandirse al someterse al efecto de tantas borraduras queda reducido al no tener sentido. Si se compara esto con los axiomas que uno encuentra posteriormente en la enseñanza de Lacan, se puede comprender como lo que recibe el nombre de objeto (a) escapa entre líneas y el sentido no hace más que realizar un movimiento de significación que intenta dar cuenta de lo real que desde los seminarios sobre “Las Formaciones del Inconsciente” (1999) y “El Deseo y su Interpretación” (2014), estaba siendo señalado sin ser desarrollado.

2.4 Paso de sentido y Poco de sentido

El *pas- de-sens* se puede entonces entender como el paso de sentido, como nada de sentido o como sinsentido en contraste con el *peu de sens* que indicaría el poco de sentido, el contrasentido o el *non-sens* (sinsentido). Lacan trata de evitar la palabra sin-sentido en este contexto y prefiere usar paso de sentido, debido a que hay algo que se puede develar, que finalmente puede dársele otra significación vaciada de toda clase de sustitución, el admitir el poco de sentido da entrada al paso de sentido o al sinsentido que resignifica el sentido mismo.

Tanto a nivel investigativo como clínico esta enseñanza permite cuestionar varias cosas:

La primera es como para comprender los axiomas que señalan las acepciones 40 negativas del sentido en Lacan, es importante hacer un recorrido sobre el límite que tiene el sentido desde sus primeros seminarios y como desde allí va viendo la necesidad de formalizar este descubrimiento. La segunda es como los cortes de sentido que introduce la clínica Lacaniana no están separados de las elaboraciones de significados que el sujeto crea en análisis y el agotamiento de las mismas, entendiendo que para poder llegar al sin-sentido hay que dar un paso por el sentido. La tercera es como hay algo vacío a nivel psíquico que permite el advenimiento de lo que no estaba establecido para el sujeto más que a nivel inconsciente, la otra cara de este agujero es el sentido del sentido mismo que es un apuntalamiento hacia lo Real inaprehensible. Es justamente en el seminario “Las formaciones del inconsciente”(2009), en donde Lacan utiliza el termino paso de sentido para señalar no la sustitución de significantes, sino como el agotamiento de los mismos genera un punto de sin-sentido. El sentido impide lo que Lacan llamó posteriormente leer entre líneas *intelligere* y es necesaria una ruptura del mismo para que emerja algo de esta inteligencia.

2.5 Cadena y Fantasma

En el seminario “La Transferencia”(2009), el autor hace alusiones a la falta de sentido que tiene la muerte y como hace del ser mismo su borde, así mismo más allá de la reproducción la unión de dos cuerpos parece desprovista de sentido como tal. La muerte y la relación sexual carentes de sentido están siempre vigentes y cuestionan al sujeto por su existencia le plantean preguntas que muchas veces tampoco tienen un sentido satisfactorio.

Una de estas es la pregunta sobre ¿quién soy? A la cual no habría una respuesta a 41 nivel de sentido, la sugerencia de Lacan es ¡déjate ser! para luego encontrar ¿qué quieres tú? en el análisis pues hay un constante rodeo por el sentido que termina agotándolo y permitiendo la emergencia de la construcción fantasmática que a si misma usa ciertos significantes privilegiados para determinar el sentido de la existencia del sujeto. “Lo que el análisis nos ha mostrado que tenemos que encontrar es que eso de lo cual el sujeto tiene que ocuparse es del objeto del fantasma, en tanto que sólo él puede fijar un punto privilegiado”(Lacan, 2009, pág. 277).

Hay pues estructuralmente un objeto perdido que no se encuentra de ninguna forma y al cual solo se puede desear determinado por el principio del placer. Este objeto no tiene sentido alguno, no es transmisible, no se puede enseñar ni intercambiar, pero determina la cadena de sentidos en los que el sujeto deviene haciendo enlace a su vez. Estos significantes que se adhieren a la cadena es importante pensarlos en una doble dimensión: por un lado, tienen sentido y por el otro están vaciados del mismo y es precisamente esto lo que les permite hacerse un lugar en los interminables usos que desde la raíz del ser se les procuran.

2.6 Rasgo unario

Lacan en su Seminario “La identificación” (1961) partiendo del principio de identidad de la lógica en el que $A=A$ advierte que va a demostrar la función del Uno y cuestiona como la identificación se opone a la identidad. En las matemáticas se puede encontrar que una letra corresponde a otra desde esta lógica, pero a nivel inconsciente es posible que esta correspondencia no sea exacta. “Este 1 como tal, en tanto marca la

diferencia pura, es a él que vamos a referirnos para poner a prueba, en nuestra próxima 42 reunión, las relaciones del sujeto con el significante” (Lacan, 1961). En la experiencia de la repetición se evidencia una insistencia de algo que no es del orden de la necesidad sino más bien del síntoma en el cual para el autor se devela la incidencia de la función del significante. Para Lacan el significante se diferencia de otros significantes desde lo que es y esto justamente es lo que hace cadena: “El significante, al revés del signo, no es lo que representa algo para alguien es lo que representa precisamente al sujeto para otro significante”(Lacan, 1961, pág. 53). Es decir, no hay una relación de identidad como lo sugiere la lógica matemática sino más bien de identificación con un rasgo que soportaría la cadena de significantes que se derivan del mismo.

Es importante que este rasgo mismo del cual se derivan los demás tenga una dimensión de vacío de sin-sentido pues ¿Qué es lo que posibilita que un significante privilegiado determine la serie de los significantes que advienen tras de él? El autor explica que es la ausencia misma, o en sus palabras el borramiento de la huella que ha quedado a nivel psíquico lo que posibilita que advenga en el sujeto una marca sin-sentido que determina el resto de las marcas por la pura diferencia(Lacan, 1961, pág. 55). Es decir, el estudio del significante deja de manifiesto una dimensión de sentido, pero también otra en la cual la ausencia de sentido posibilita un movimiento desde el vacío en el cual se ordenan toda una cadena de significantes desde la otra cara del significante que es la de dar sentido, van de la mano en el sujeto y no se puede pensar una sin la otra. Es entonces desde este seminario evidenciable como en un análisis hay significantes que remiten a una cadena infinita que gira en torno a una huella inefable que, aunque este borrada de sentido determina las significaciones que el sujeto hace.

Desde sus seminarios “La angustia” (2006) y “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” (1987), así como desde sus escritos (2009b), Lacan articula los desarrollos hechos a nivel del significante para dar indicaciones clínicas concernientes al sujeto y la interpretación que el analista debe de asumir siendo consecuente con estos avances teóricos.

3.1 Escansión

Para Lacan en “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”(2009b), la coartada del sujeto esta demarcada por la palabra; la perdida de sentido es asumida como una verdad y cuando no se reconoce que toda palabra llama a una respuesta, así sea desde el silencio, más fuerte experimentara su llamado. Es decir el vacío incluso se hace oír para el autor más allá de la palabra. Hay pues palabras que están vaciadas de sentido y silencios cargados de sentido. Lacan habla del arte del psicoanalista cuando indica que lo que este debe hacer es una escansión de su resolución en el discurso para suspender las certidumbres del sujeto.

Para el autor las palabras se gastan y pueden ser significativas o no según el énfasis que se haga de ellas o la escansión que las preceda y es por esto mismo que es importante hacer cortes en el acto analítico “es el efecto de una palabra plena reordenar las contingencias pasadas dándoles el sentido de las necesidades por venir, tales como las constituye la poca libertad por medio de la cual el sujeto las hace presentes”(Lacan, 2009b)

En capítulo de “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud” que corresponde a “Escritos 2” (2009b), el autor expone como el inconsciente es más que el lugar en donde se esconden los instintos reprimidos tiene que ver con el lenguaje y a forma como se estructura; es en esta instancia en donde se debe tomar para el autor al pie de la letra a la letra misma. “Designamos cómo letra ese soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje” (Lacan, 2009b, pág. 475). El significante tiene para el autor en este escrito, efectos que incluso pueden ser más determinantes que los orgánicos; uno de ellos es dar sentido y el otro es darle un lugar fijo en un discurso que se encuentra en movimiento haciéndole parecer “siervo del lenguaje”(Lacan, 2009b, pág. 478). Es así como el lenguaje autoriza cierta variación del orden o posición de los sujetos según la cultura en la que se encuentren, pero a su vez les da un lugar que los diferencie del resto radicalmente.

Lacan se adentra en los efectos de desplazamiento del significante “no hay ninguna significación que se sostenga si no es por la referencia a otra significación”(Lacan, Escritos 2, 2009b, pág. 480). Esto implicaría que su idea de que el sentido siempre se escapa implica además que el pensar que se puede encontrar en un significante el sentido último no es más que una ilusión en el movimiento del lenguaje. Es por esto que a medida que el autor profundiza en las leyes del significante explica que el algoritmo entra a jugar un papel paradójico en la búsqueda del sentido, pues al carecer del mismo, es un umbral en donde se puede dar un sentido diferente al que se desliza en la significación. Explica como el significante, así como el algoritmo y el lenguaje obedece a una estructura que les obliga articularse, siendo el algoritmo, pura función del significante.

3.3 Significante en su dimensión vaciada de sentido

Encontramos también en “Escritos 2” (2009), como el autor señala en referencia a la lingüística: “no hay que buscar ninguna constancia fonética en la variabilidad moduladora a la que se aplica ese término, sino el sistema sincrónico de los acoplamientos diferenciales, necesarios para el discernimiento de los vocablos en una lengua dada. ¿Qué quiere decir con esto? ¿Acaso se está refiriendo a esa dimensión del significante que puede prescindir del sentido, pero a su vez resuena con otros significantes? Cabe recordar que en cada cultura los fonemas y las letras que los representan son usados de diversas formas que pueden ser opuestas incluso dependiendo del lugar. En el significante se puede localizar entonces una estructura y esta puede ser llamada letra. El sentido solo puede ser encontrado según estos desarrollos entre las correlaciones que se establecen del significante al significante y el autor recuerda que muchas veces el mismo sentido se anticipa ante una pausa ante un silencio o una frase interrumpida que le da énfasis.

Cabe preguntarse entonces, ¿Qué lugar ocupa el vacío en relación a la predisposición de precipitar el sentido que tiene el significante en sí mismo? Lacan aclara que hay una continuidad que a su vez se sostiene desde una ausencia “de donde puede decirse que es en la cadena del significante donde el sentido insiste, pero que ninguno de los elementos de la cadena consiste en la significación de la que es capaz en el momento mismo”(Lacan, 2009b, pág. 480).

Para el autor, la función propiamente significante es la metonimia, en donde surge la conexión palabra a palabra y es justamente allí donde el sentido toma su lugar. Por otra parte, aclara que en los poetas de forma casi automática se evidencia la creación metafórica la cual “brota entre dos

significantes de los cuales uno se ha sustituido al otro tomando su lugar en la cadena significante, mientras el significante oculto sigue presente por su conexión (metonímica) con el resto de la cadena”(Lacan, 2009b, pág. 482).

En la imposibilidad de que el sentido se detenga en la cadena significante lo que importa entonces es el observar cuales son las leyes que determinan el paso del sentido al sinsentido y como pueden ser las dos caras de una misma moneda.

La metáfora se coloca en el punto preciso donde el sentido se produce en el sinsentido, es decir en ese paso del cual Freud descubrió que, traspasado a contrapelo, da lugar a esa palabra (*mot*) que en francés es "*le mot*", por excelencia [palabra o frase ingeniosa], la palabra que no tiene allí más patronazgo que el significante del espíritu o ingenio, y donde se toca el hecho de que es su destino mismo lo que el hombre desafía por medio de la irrisión del significante(Lacan, 2009b, pág. 492).

En este momento Lacan demuestra entonces que la metáfora tiene que ver con el ser del sujeto en tanto conecta lo inefable con la palabra y la equipara al síntoma; mientras que a la metonimia le da una función en relación a su falta, es decir, al deseo que se le impone en su existencia:

O sea, la estructura metonímica, indicando que es la conexión del significante con el referente la que permite la elisión por la cual el significante instala la carencia de ser en la relación de objeto, utilizando el valor de remisión de la significación para llenarlo con el deseo vivo que apunta hacia esa carencia a la que sostiene (Lacan, 2009b, pág. 495).

Hay pues una relación entre la carencia en ser y lo inefable con los tropos del lenguaje, pero Lacan advierte que los mecanismos del inconsciente pueden ser más.

La perífrasis, el hipérbaton, la elipsis, la suspensión, la anticipación, la retractación, la negación, la digresión, la ironía, son las figuras de estilo (*figurae sententiarum de Quintiliano*), cómo la catacresis, la litote, la antonomasia, la hipotiposis son los tropos, cuyos términos se imponen a la pluma cómo los más propios para etiquetar a estos mecanismos (Lacan, 2009b, pág. 495)

Por esta razón es importante observar que la falta en el ser como sustento mismo de la persecución de objetos fantasmáticos se diferencia con la dimensión innombrable del significante que a su vez tiene una dimensión creadora. Es por ejemplo en la sustitución, que impone la estructura metafórica, del significante por el significante en donde se produce un efecto de sentido que incluso puede abrir lugar a la poesía o a algo inédito para el sujeto que tiene que ver con su ser.

De alguna manera los efectos que el significante imprime determinan al sujeto y le dan un lugar en el mundo o le determinan un destino.

Ese juego significativo de la metonimia y de la metáfora, incluyendo y comprendiendo su punta activa que clava mi deseo sobre una carencia de ser y anuda mi suerte a la cuestión de mi destino, ese juego se juega, hasta que

termine la partida, en su inexorable finura, allí donde no soy porque no 48
puedo situarme(Lacan, 2009b).

“Pienso donde no soy, luego soy donde no pienso” frase con la cual Lacan invierte el cogito de Descartes y explica que allí donde no se piensa, en donde no se está determinado por el pensamiento hay una relación con el ser.

3.5. Sentido, sin sentido y propiedades del significante

En el seminario “La angustia”(2006), Lacan continúa su trabajo sobre el significante, no solo por sus funciones sino por sus límites; ya en este punto las referencias al sentido y al sinsentido son cada vez menores y se les da relevancia casi exclusivamente cuando se mencionan las propiedades del significante. El autor toma los tres registros Real Simbólico e Imaginario y explica que el orden simbólico juega un papel fundamental para establecer la posibilidad de relacionarse con el Otro, pero a nivel significante siempre va a existir un vacío que está del lado de lo real, que puede ser angustiante si no se logra recubrir con alguno de los otros registros. “el punto de donde surge que hay significante es aquél que en un sentido no podría ser significado. No otra cosa quiere decir lo que llamo punto "falta de significante" (Lacan, 2006). Aclara además que también hay una faceta imaginaria que de alguna manera está relacionada con el sinsentido “lo que hay de irreductible en el hecho de que todo significante ha de tener un soporte intuitivo, como los otros, como todo lo demás”(Lacan, 2006, pág. 149).

Más adelante en el seminario “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” (1987), Lacan da indicaciones precisas de las implicaciones del sinsentido en el acto analítico en el cual en referencia al ser del sujeto sostiene que es inaprehensible, que el sentido no puede dar cuenta de él y que únicamente el sinsentido puede acercarse a lo que constituye la realización del sujeto.

Ilustremos esto con lo que nos interesa, el ser del sujeto, el que está aquí del lado del sentido. Si escogemos el ser, el sujeto desaparece, se nos escapa, cae en el sin-sentido: si escogemos el sentido, éste sólo subsiste cercenado de esa porción de sin-sentido que, hablando estrictamente, constituye, en la realización del sujeto, el inconsciente. En otros términos, la índole de este sentido tal como emerge en el campo del Otro es la de ser eclipsado, en gran parte de su campo, por la desaparición del ser, inducida por la propia función del significativo.

Hay pues por decirlo así cuestión de vida y muerte entre el significativo unario y el sujeto en tanto que significativo unario, causa de su desaparición. El *Vorstellungsrepräsentanz* es el significativo binario. Este significativo constituye el punto central de la *Urverdrängung* -de lo que, como Freud indica en su teoría, al ser pasado al inconsciente será el punto de *Anziehung*, el punto de atracción, por el que serán posibles todas las demás represiones, todos los demás pasos similares al lugar de lo *Unterdrückt*, de lo que ha pasado por debajo como significativo. De esto se trata en el término *Vorstellungsrepräsentanz* (Lacan, 1987, pág. 226).

Las implicaciones de estos descubrimientos demarcan una diferencia en el abordaje del sujeto en el cual el sentido deja de ser el objetivo, para abrir paso a los cortes en los cuales se le da un lugar al sinsentido, “el objetivo de la interpretación no es tanto el sentido,

sino la reducción de los significantes a su sin-sentido para así encontrar los 50 determinantes de toda la conducta del sujeto”(Lacan, 1987, pág. 219). Hay pues no solo un llamado al corte, a la reducción de sentido, sino una indicación de que el objetivo de la interpretación es alcanzar la dimensión en la cual los significantes carecen de sentido en tanto así se puede bordear ese primer significante determinante al que el autor llama unario, que surge en el campo del Otro y le da no solo la función de representar al sujeto sino la de desaparecerlo “cuando el sujeto aparece en alguna parte como sentido, en otra se manifiesta como *fading*, como desaparición”(Lacan, 1987, pág. 219).

Conclusiones

✓ Desde el recorrido que se hace de la noción de sinsentido, se encuentra que algunos lectores de Lacan lo han referenciado en la época posterior a lo que se llama el retorno a Freud y no en sus seminarios posteriores al seminario “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” (1987), en los casos en los que se trata el tema desde esta época solo se hace referencia a él como un sintagma sin dar cuenta de su desarrollo. Han relacionado el termino con lo Real, con la escansión, con la lengua, con lo imposible de decir; refieren que lo Real es inaprensible y emerge cuando se suspende la significación, cuando no es posible dar cuenta. Lo real es además relacionado con la no relación sexual como la razón misma del sinsentido. Explican como el sentido se fuga, sin ningún significante que lo arrincone, hay además, según estos autores, conclusiones que afirman que el sinsentido es el goce propio del síntoma, o relacionan al significante con el sinsentido, afirmando una dimensión del significante que es literal y se relaciona con lo que llaman la letra en tanto no remite a otro sentido la otra dimensión no se reduce a un efecto de significación y tiene que ver con el cuerpo y con el goce que no tienen sentido.

✓ Estos axiomas dejan implícito un desarrollo que el autor hace de la teoría Freudiana y en el presente trabajo se permite comprender la necesidad de explicar el trabajo que permite que dichos axiomas tengan tanto peso.

✓ En la revisión del retorno a Freud Lacan encuentra que hay un sentido 52 en la cultura, en la época, en cada uno de los seres que la habitan; pero además en sí mismos se encuentra cifrado, por decirlo de algún modo, otro sentido implícito que Freud permitió vislumbrar con su descubrimiento del inconsciente; la consecuencia que tiene este descubrimiento es que el inconsciente puede develar un sentido de lo que sucede al sujeto pero este saber únicamente puede establecerlo el sujeto mismo y ningún experto por sugestivo o versado que sea puede dar cuenta de este saber sin escuchar al sujeto. Esto permite comprender como el sujeto mismo es un sinsentido que trata de darle sentido al mundo que habita.

✓ El autor estudia el lenguaje en tanto las palabras están ligadas al sentido, pero el lenguaje no, esto le permite referenciar en sus primeros seminarios como hay una dimensión del sinsentido en el lenguaje y como este sinsentido puede capturar al sujeto. El sujeto le da un sentido a la realidad en la que se encuentra, esto lo hace mediatizado por significantes que le permiten darse un lugar.

✓ El retorno a Freud esta demarcado por el descubrimiento de que la palabra encuentra sus límites frente a la imposibilidad que la significación le impone; se puede entender como el sentido mismo tiene sus límites a nivel de la palabra y como la significación adquiere una multiplicidad de vías que extravían su sentido.

✓ La primera vez que Lacan habla del sin- sentido lo hace en el seminario “Los escritos técnicos de Freud” (1981) en referencia al lapsus, lo define como aspecto

radical del sinsentido que presenta todo sentido, hay pues una verdad en relación al 53
sinsentido y es que si se sabe leer este puede tener más sentido que el sentido mismo. En
su seminario “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica”, el autor resalta la
importancia de aislar los fenómenos negativos a la lectura del sentido reconociendo en ellos
la función de mensaje. El olvido es uno de estos fenómenos.

✓ Desde 1952, Lacan habla de la materialidad de la palabra encontrando que
las personas no empleaban las palabras de forma concreta para transmitir alguna idea en
particular que tuviera sentido sino que aparecían toda clase de conversaciones sinsentido;
había algo material en la modulación de la voz que transmite todo tipo de mensajes en
donde lo que menos importaba era que tuvieran sentido. La palabra es algo material que
todo el tiempo está siendo enviado y recibido ya no solo por los teléfonos sino por todo
tipo de aparatos tecnológicos que son utilizados en la cotidianidad. Desde este punto se
pueden ir comprendiendo apreciaciones que el autor hace de lo real en relación a la palabra.

✓ Las palabras son transmitidas por todo tipo de medios materiales a un
semejante y en esta transmisión se conecta no solo una familia sino una ciudad, un país, un
continente. Además, no son palabras libres por decirlo de algún modo las que se transmiten,
sino que están condicionadas por lo que a cada sujeto le ha sido legado en un discurso
familiar. El autor nombra al lenguaje como un organismo y denuncia que el 90 por ciento
de los discursos son puramente ficticios.

✓ En la psicosis hay una enseñanza importante con respecto al sinsentido 54

en tanto el sujeto que es calificado de loco dice cosas muy claras, pero están fuera de discurso del interlocutor y de esta manera crea un sentido contradictorio al que se espera, al ser una ausencia de sentido precipita como en las frases a medio decir contradicciones que se articulan en un orden diferente al esperado.

✓ Lacan permite señalar algo que tiene que ver exclusivamente con la sonoridad sinsentido explicando como el discurso mismo tiene que ver con lo que llama en ese momento el “ronroneo” de las palabras, en tanto estas no dicen nada, denunciando así, como la saturación de sentido omite el sentido mismo de las cosas.

✓ Se puede encontrar como a nivel psíquico es necesaria un tipo de inteligencia que permita al sujeto no quedarse atrapado en el sentido, un agujero, un equívoco, o si se lo prefiere un lapsus un chiste o un sueño, que posibilite la emergencia de un sin-sentido que abra algo de lo que no estaba establecido, algo inédito para el sujeto, para el autor el inconsciente se nutre de lo que no tiene sentido para generar sentido.

✓ El sentido tiene que ver con el tiempo, en la lectura que Lacan hace de Freud explica como en el chiste se encuentra el contrasentido y este tiene la función de engañar un tiempo suficiente para que emerja un sentido implícito, en un instante que reanuda la suspensión de enlaces significantes y permite la comprensión, el contra-sentido permite al chiste recuperar algo del sentido que no ha sido percibido mediante un engaño que se

sostiene por un breve lapso; esto además permite entender que el chiste siempre se 55 dirige a un otro para ser autenticado ese poco de sentido *peu de sens* esperando que el lenguaje mismo le dé un sentido a lo que no lo tiene. El *witz* ha sido nombrado como agudeza y se relaciona con el sinsentido en tanto agujero que evita la significación y permite el movimiento desde el desconcierto hacia la certeza, a nivel onírico los efectos del *witz* pueden relacionarse con la represión primordial u ombligo del sueño.

✓ Para comprender los axiomas que señalan las acepciones negativas del sentido en Lacan, es importante hacer un recorrido sobre el límite que tiene el sentido desde sus primeros seminarios y como desde allí va viendo la necesidad de formalizar este descubrimiento. Los cortes de sentido que introduce la clínica Lacaniana no están separados de las elaboraciones de significados que el sujeto crea en análisis y el agotamiento de las mismas, entendiendo que para poder llegar al sin-sentido hay que dar un paso por el sentido. Hay algo vacío a nivel psíquico que permite el advenimiento de lo que no estaba establecido para el sujeto más que a nivel inconsciente, la otra cara de este agujero es el sentido del sentido mismo que es un apuntalamiento hacia lo Real inaprehensible

✓ Hay pues estructuralmente un objeto perdido que no se encuentra de ninguna forma y al cual solo se puede desear determinado por el principio del placer. Este objeto no tiene sentido alguno, no es transmisible, no se puede enseñar ni intercambiar, pero afecta la naturaleza del significante en tanto determina la cadena de sentidos en los que el sujeto deviene haciendo enlace a su vez. Estos significantes que se adhieren a la

cadena es importante pensarlos en una doble dimensión: por un lado, tienen sentido 56 y por el otro están vaciados del mismo en tanto es imposible que representen al sujeto en su totalidad y es precisamente esto lo que les permite hacerse un lugar en los interminables usos que desde la raíz del ser se les procuran.

✓ Las implicaciones de estos descubrimientos hechos a través de los primeros 11 seminarios, demarcan una diferencia en el abordaje del sujeto en el cual Lacan va tomando elementos que ha trabajado para luego aplicarlos a la clínica en la interpretación en la cual el sentido deja de ser el objetivo, para abrir paso a los cortes en los cuales se le da un lugar al sinsentido, “El objetivo de la interpretación no es tanto el sentido, sino la reducción de los significantes a su sin-sentido para así encontrar los determinantes de toda la conducta del sujeto” (Lacan, 1987, pág. 2019). Hay pues no solo un llamado al corte, a la reducción de sentido, sino una indicación de que el objetivo de la interpretación es alcanzar la dimensión en la cual los significantes carecen de sentido en tanto así se puede bordear ese primer significante determinante al que el autor llama unario, que surge en el campo del Otro y le da no solo la función de representar al sujeto sino la de desaparecerlo “cuando el sujeto aparece en alguna parte como sentido, en otra se manifiesta como fading, como desaparición” (Lacan, 1987, pág. 226).

✓ En el sueño se puede encontrar una especie de inteligencia en su “sonoridad” sin sentido además del desciframiento de los síntomas.

✓ Ya desde los primeros seminarios se encuentran nociones como la de escansión utilizadas en la clínica para suspender las certidumbres del sujeto.

✓ Para el autor las palabras se gastan.

✓ Hay pues detrás de axiomas como la no relación sexual todo un desarrollo en todos los niveles de lo que no tiene sentido y es señalado como lo Real.

✓ Este tipo de investigación demuestra como el seguimiento del desarrollo de una noción va evidenciando los avances que se han hecho de la misma y la ubica en el tiempo permitiendo comprender sus desarrollos posteriores. Además de ser pedagógica para quien la realiza, invita a continuar el seguimiento del sinsentido desde 1964 hasta el final de la enseñanza pues si logra relacionarse con la interpretación sería de gran importancia teórica y clínica aportando un granito de arena a lo que puede ser una línea de investigación.

Bibliografía

- Bisso, E. (2011). Destinos del sentido en fin de análisis. *Perspectivas en psicología*, 9, 100-103.
- Calila y Dimna. (2003). Recuperado el 2 de Junio de 2019, de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/89433.pdf>
- Cassin, B. (2013). Jaques el Sofista : Lacan, logos y psicoanálisis. Recuperado el 1 de Junio de 2019, de <https://app.box.com/s/vsae7nnfgt18ajom20548nbyo8uztb6h>
- Cassin, B., & Badiou, A. (2010). No hay relación sexual: dos lecciones sobre L'Étourdit de Lacan. Recuperado el 1 de Junio de 2019, de <https://es.scribd.com/document/358470637/Badiou-y-Cassin-No-hay-relacion-sexual-pdf>
- Couso, O. (2008). La Interpretación Psicoanalítica de Pasión Significante a Inspiración Poética. Recuperado el 1 de Junio de 2019, de http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_682.pdf
- Esparza, M. (2016). Lo más propio del sinsentido. 285-288. Recuperado el 1 de Junio de 2019, de <https://www.aacademica.org/000-044/720.pdf>
- Fasolino, R. (2012). La función de la escritura en Lacan. *Escritura e imagen*, 8 , 277-299.
- Lacan, J. (1952). *Seminario -I: El Hombre de los Lobos*. S.n.: S.L.
- Lacan, J. (1953). *Seminario 0: El Mito universal del Neurótico (El Hombre de las ratas)*. S.n. : S.L.

- Lacan, J. (1961). *Seminario 9 La Identificación*. S.n.: S.L. 59
- Lacan, J. (1977). Seminario 24 Lo no sabido que sabe de una-equivocación se ampara en la morra. Recuperado el 2 de Junio de 2019, de <https://parletre.org/2016/05/19/seminarios-de-jacques-lacan-paidos/>
- Lacan, J. (1981). *El seminario libro 1 : los escritos técnicos de Freud 1953-1954*. (P. Iberica, Ed.) Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1983). *El seminario 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica 1954-1955*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1987). *Seminario 11 : Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1999). *Seminario 5, las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2006). *Seminario 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2009). *Seminario 8: La Transferencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2009b). *Escritos 2*. Mexico: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2013). *Seminario 3: Las Psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2014). *Seminario 6: El Deseo y su Interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2016). Otros Escritos. En J. Lacan, *Otros Escritos* (pág. 602). Barcelona: Paisos.
- Lucci, G. (2014). Del otro como tesoro de los significantes, al otro como sicut palea. *Virtualia*(28).
- Maida Re, M. (2012). *Letra y significante desde el comienzo de la enseñanza de Lacan hasta el escrito de 1972, l'Etourdit*. Recuperado el 1 de Junio de 2019, de <http://maidare.com/pdf/Letra%20y%20significante.pdf>

Miller, J. (2003). Lo real y el sentido . En J. Miller, *Lo real y el sentido* (pág. 108). 60

Buenos Aires: Colección Diva.

Papini, G. (1919). *Palabras y sangre*. Recuperado el 1 de Junio de 2019, de

<https://ficción101.files.wordpress.com/2013/05/palabrasysangre.pdf>

Soler, C. (1995). *El decir del analista*. Recuperado el 1 de Junio de 2019, de

<https://drive.google.com/file/d/0B5XTRMrIMfgIYVRKOWZObWdHTWs/view>

Stepak, A. (2003). De ausencias vacíos y restos. Recuperado el 1 de Junio de 2019, de

http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_1351.pdf